



Onomázein

ISSN: 0717-1285

onomazein@uc.cl

Pontifícia Universidad Católica de Chile
Chile

Chuaqui Farrú, Claudia

TRÁNSITO DEL VALOR FINAL HACIA UNO COPULATIVO EN EL SINTAGMA PARA +
INFINITIVO + EXPRESIÓN TEMPORAL
Onomázein, núm. 11, 2005, pp. 97-109
Pontifícia Universidad Católica de Chile
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134516549007>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

TRÁNSITO DEL VALOR FINAL HACIA UNO COPULATIVO EN EL SINTAGMA PARA + INFINITIVO + EXPRESIÓN TEMPORAL

Claudia Chuaqui Farrú

Pontificia Universidad Católica de Chile

Resumen

El presente artículo trata sobre un problema de sintaxis española que ha sido muy poco estudiado hasta el momento, a saber, el tránsito del valor final hacia uno copulativo en el sintagma para + infinitivo + expresión temporal. La selección de los ejemplos citados se basa principalmente en el *Corpus Diacrónico del Español (CORDE)* y en el *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)*.

Palabras clave: sintaxis; “para” + infinitivo; final-copulativo; expresión temporal.

Abstract

This article tackles a rarely-described problem in Spanish syntax, which is the transition from final status towards linking or copulative of the syntagm “para” + infinitive + time expression. Examples are based primarily on CORDE (Diachronic Spanish Corpus) and CREA (Present-day Spanish Reference Corpus).

Key words: syntax; “for” + infinitive; final-copulative; time expression.

Las cláusulas introducidas con *para* + *infinitivo* son, en su gran mayoría, subordinadas finales: “Y luego viene el ensayo o disertación, que obliga a ordenar y formular el pensamiento para luego expresarlo mejor” (Madariaga, Salvador de, *El castellano en peligro de muerte [Los domingos de ABC: 11 de enero de 1970]*, 1970). Sin embargo, existe un grupo de estas en que creemos que se ha perdido el carácter final, y han adquirido uno meramente copulativo. Pensamos que este

uso ha evolucionado a partir del final, pasando por diversos grados de finalidad, hasta perderlo por completo. En efecto, el sintagma *para + infinitivo* puede expresar no solo una intención o deseo (subordinadas finales), sino también una consecuencia o, sencillamente, una sucesión cronológica. Va siempre acompañado de una expresión temporal. En tal caso, la expresión *para + infinitivo* se puede sustituir por la conjunción y más el verbo conjugado, y tiene un mero valor copulativo.

“...muerto Enrique á consecuencia de la herida que le causó una teja desprendida de una torre, el 6 de junio de 1217, sucedióle su hermana D.^a Berenguela, para luego abdicar la corona en manos de su hijo D. Fernando...”

(*Boronat y Barrachina, Pascual, Los moriscos españoles y su expulsión*, 1901)

“... ay, perdón, decían al darse cuenta del error, disculpándose con humillante énfasis; para después volverse a equivocar al instante siguiente...”

(*Montero, Rosa, Amado Amo*, 1988)

“El ermitaño y el rufián, que de tan opuesto camino venían, se encuentran al fin de su vida, para luego volverse a separar”.

(Menéndez Pidal, Ramón, *Estudios literarios*, 1902-1919)

“Alcé mis ojos, vi vuestra figura
para luego pagar mi atrevimiento”.

(*Montemayor Jorge de, Cancionero*, 1554-1559)

Por medio de los tres primeros ejemplos, se puede apreciar claramente que los hechos descritos en la oración transpuesta acontecen simplemente como un suceso posterior al de la oración dominante. Otras, como es el caso del último, expresan efecto o consecuencia, muchas veces inevitables o necesarios –en ocasiones hasta indeseados– de la acción o hecho de la principal.

La bibliografía sobre el uso de simple sucesión cronológica es escasa. Hemos encontrado solo dos referencias a él, que no contribuyen a clarificar y precisar el mencionado matiz temporal.

- 1) Manuel Seco, a propósito de la preposición *para* en su *Diccionario del español actual*, sostiene que en una de sus acepciones esta “*Precede a un infinitivo (acompañado de un adv. de tiempo) que expresa un hecho venidero con relación al que se ha expuesto*. CNavarro Perros 12: ‘...había algo en él... en la for-

ma de clavar el pico en el suelo para alzarse a continuación y sonreír, que seducía a Susi de una manera irresistible’¹”.

- 2) Carmen Galán Rodríguez, en la gramática de Ignacio Bosque y Violeta Demonte, alude brevemente a este tipo de subordinadas como “oraciones finales de objetivo como contraste”². Sin embargo, creemos que no hace una clasificación debidamente diferenciada de los distintos matices posibles de esta construcción: “Designan un objetivo consabido que se manifiesta en forma de contraste con la oración principal, o bien reflejan ciertas actitudes del interlocutor”. Nos parece esta una definición confusa y vaga³. Como ejemplo de sucesión cronológica, da una oración que, desde nuestro punto de vista, puede expresar también una finalidad: “Dormirán aquí para salir mañana temprano”.

Según C. Galán, esta oración equivale a decir: “Dormirán aquí y saldrán mañana temprano”. Más adelante dice: “Interesantes valores se observan también en las construcciones que admiten las paráfrasis condicional, (66a), concesiva, (66b), o consecutiva (66c)...:

- (66) a. Estás muy loco para hacer una cosa así.
 b. No conduces mal para ser la primera vez.
 c. Comes demasiado rápido para apreciar el sabor”⁴.

De acuerdo con ella, estas tres oraciones expresan un contraste de significado, y en otras, el objetivo se expresa como contraste:

“He salido de casa para no comprar nada”⁵.

Como se puede deducir a través de estos ejemplos, no se ha hecho un análisis exacto, en que se distinga el valor puro de sucesión cronológica del de los otros expuestos más arriba.

El sintagma mencionado con valor de mera sucesión cronológica se da también en alemán: lo llaman *cláusulas prospectivas* (en alemán *um...zu* generalmente es final). Este *para + infinitivo* da un especial énfasis cuando se quiere expresar una disposición o determi-

¹ Seco M. *Diccionario del español actual*. Edit. Aguilar, 1999, s. v. *para*.

² Cf. Bosque I., Demonte V. *Gramática descriptiva de la lengua española*, Edit. Espasa Calpe, Madrid, 1999, pág. 3.623-3.624, Tomo III.

³ Ibíd., pág. 3.623.

⁴ Ibíd.

⁵ Ibíd., pág. 3.624.

nación del destino⁶: “Goethe sobre Schiller: ‘Así, nos despedimos frente a la puerta de su casa, para no volver a vernos nunca más.’ (=no nos habríamos de ver nunca más)”⁷.

Según la Gramática *Duden*, dicha construcción se está haciendo cada vez más frecuente con esa acepción. Este uso no es incorrecto, en la medida en que esta cláusula de *para + infinitivo* no se confunda con una oración final y es válido sobre todo en oraciones con un sujeto inanimado.

“El sol, que se ponía en ese momento bajo el borde de poderosas nubes, para hundirse en el verde-negruzco mar de copos, derramó corrientes llenas de púrpura sobre el bosque (G. Hauptmann)”⁸.

“El río subió considerablemente hasta la mitad de la semana, para descender entonces rápidamente de nuevo”⁹.

A través del estudio de numerosos ejemplos, hemos llegado a la conclusión de que este uso copulativo y de efecto se desenvuelve a partir del significado final: la construcción *para + infinitivo* se ha ido vaciando progresivamente de su valor final hasta llegar a tener un mero carácter copulativo. Este tránsito se explica por la estrecha relación semántica que hay entre las subordinadas finales y las consecutivas. Las oraciones finales pueden expresar, de hecho, no solo un propósito o un motivo, sino también ***un efecto buscado***; de ahí a expresar ***un efecto no buscado*** o una simple sucesión cronológica hay solo un paso. Es decir, se parte teniendo la intención, que después se pierde, y se conserva solo el hecho posterior. “Estudió con perseverancia para aprobar el examen” equivale a: “Estudió con perseverancia de manera que aprobara el examen”. Facilita esta evolución probablemente, además, el hecho de que lo descrito en las oraciones transpuestas finales es ***siempre*** posterior a la intención o deseo expresados en la oración dominante (no así, por ejemplo, en las concesivas, condicionales, causales). Téngase en cuenta, por otra

⁶ Cf. *Der große Duden. Grammatik der deutschen Gegenwartssprache*. Dudenverlag, 1966, pág. 547; y *Der große Duden. Grammatik der deutschen Gegenwartssprache*. Dudenverlag, 1998, pág. 808.

⁷ “Goethe über Schiller: ‘So schieden wir vor seiner Haustür, um uns nie wiederzusehen’ (=wir sollten uns nie wiedersehen)”. *Der große Duden. Grammatik der deutschen Gegenwartssprache*. Dudenverlag, 1966, pág. 547.

Las traducciones al español han sido hechas por la autora del presente artículo.

⁸ “Die Sonne, welche soeben unter dem Rande mächtiger Wolken herabging, um in das schwarzgrüne Wipfelmeer zu versinken, goss Ströme voll Purpur über den Forst”. Ibíd.

⁹ “Der Fluss ist bis Mitte der Woche stark gestiegen, um dann wieder rasch zu fallen”. *Wörterbuch der Sprachschwierigkeiten*. Bibliographisches Institut, Leipzig, 1984, pág. 487.

parte, que la preposición *para* viene de *pora*, compuesto de *por* y *a*, esta última de *ad* (hacia), preposición latina que indica destino, dirección¹⁰.

Es interesante también el hecho de que en latín la misma conjunción *ut* pueda ser tanto final como consecutiva o temporal:

Final: *Pylades Orestem se esse dixit, ut pro illo necaretur* (“Pílades decía ser Orestes, para ser asesinado en vez de aquel”).

Consecutiva: *Mons altissimus impendebat, ut perpauci prohibere possent.* (“Un altísimo monte se elevaba, de modo que muy pocos hombres podían poner obstáculos”).

Temporal: *Ea res ut est enuntiata...* (“Cuando este asunto fue anunciado...”).

Lo mismo sucede en alemán con la conjunción *dass*, que aparte su uso más frecuente, es decir, el completivo, también tiene valor final y consecutivo:

Final: *Ehre Vater und Mutter..., dass dir's wohl gehe*¹¹ (“Honra a padre y madre para que seas venturoso”).

Consecutiva: *Sie sangen, dass sie heiser wurden* (“Cantaron, de manera que quedaron roncos”).

Lo mismo sucede con la conjunción discontinua *um...zu*, que es en la mayoría de los casos final; sin embargo, en otros puede ser consecutiva:

Final: *Er beeilt sich, um den Zug zu erreichen* (“Se apresura para alcanzar el tren”).

Consecutiva: *Er ist reich genug, um dieses Haus zu kaufen* (“Es suficientemente rico como para comprar esta casa”).

Sabemos que en las oraciones subordinadas finales en español, al igual que en latín, se usa el subjuntivo, dada la estrecha dependen-

¹⁰ Cf. Corominas J. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Edit. Gredos, Madrid, 1961, s. v. *para*; y *Breve diccionario etimológico de la lengua española*, Gómez de Silva, G. Fondo de Cultura Económica, 2001, s. v. *para*.

¹¹ Efes. 6, 2-3.

cia semántica entre lo expresado en esta y la principal, es decir, una intención o deseo aún no cumplidos. Sin embargo, al haberse desprendido de su valor final y haber adoptado uno puramente copulativo, hemos concluido que se ha debilitado en ellas este fuerte vínculo semántico con la oración principal y no se puede usar el subjuntivo. Por eso, en este tipo de cláusulas, solo se encuentran ejemplos con *para + infinitivo* y nunca con *para que + subjuntivo*. “Pasó la curva de la Virgen Negra, ***para después estrellarse*** contra la ladera del cerro y morir instantáneamente” equivale a: “Pasó la curva de la Virgen Negra, ***y después se estrelló*** contra la ladera del cerro y murió instantáneamente”. En cambio: “Pasó la curva de la Virgen Negra, ***para que después se estrellara*** contra la ladera del cerro y muriera instantáneamente” tiene un sentido completamente diferente o, más bien, no tiene sentido.

Consideramos de distinta índole las oraciones que siguen, en que se produce un contraste entre la oración principal y la subordinada, pues tienen un valor adversativo:

“¿Es esto justo? Pues yo te digo: ¿para qué nos ha hecho tantos ofrecimientos morales y materiales el Gobierno, para luego llegar hasta prohibir que se hable de ellos...?”

(Anónimo, *El traslado de los sublevados de Jaca. Una carta de la viuda de García Hernández [El Socialista, 18...]*, 1934)

“...porque se había pasado la vida esperando que hubiese un incendio para luego morirse ahogado en una tormenta...”.

(Zamora Vicente, Alonso, *A traque barraque*, 1972)

“Unas veces sube, levanta y encarece la perfección de la vida que uno tiene, para luego persuadirle [de] que es imposible que un hombre alcance aquello en esta vida, y así la suya se la vuelva incierta y dudosa”.

(San Juan Bautista de la Concepción [Juan García López]
El Conocimiento interior sobrenatural, 1613)

“Suplicaba al señor que le permitiera saber el enigma de aquel engaño en que lo había tenido, y por qué le había hecho aborrecer el poder para luego hacerlo”.

(Francisco Ayala, *Los Usurpadores*, 1949-1950)

“Si no hay enredo, ni trama, ni sorpresa, ni confusiones, ni engaños, ni quid pro quo, ni aquello de disfrazarse un personaje para hacer creer que es otro, ni tampoco aquello de que salen dos insultándose como enemigos, para después percatarse de que son padre e hijo...”.

(Pérez Galdós Benito, *La Corte de Carlos IV*, 1873)

Como se observa en los ejemplos anteriores, es obvio que en la oración principal no se está expresando una intención o deseo de que suceda lo dicho en la subordinada. En: “Su madre lo educó toda su vida con gran sacrificio, para que después resultara un holgazán”, el propósito es justamente el opuesto al resultado alcanzado (justamente *no lo educó para eso*, sino para lo contrario). Con frecuencia, esta idea adversativa se formula como una pregunta retórica: “¿Y para esto te eduqué con tanto esmero?” Sin embargo, creemos que de alguna manera se conserva en este tipo de oraciones el sentido final, invertido y expresado irónicamente. Por eso, en este tipo de oraciones de contraste aún se conserva el uso de *para que + verbo en subjuntivo* (no así, en las copulativas puras). Nos parece que se deben diferenciar claramente de las de carácter copulativo puro, en las que se ha perdido ya toda alusión a algún objetivo, aunque históricamente se hayan desarrollado a partir de las finales. Además, en el tipo de oraciones con matiz de contraste, aunque es frecuente el empleo de la expresión temporal, sin embargo, no es imprescindible, como sí lo es en las de sucesión cronológica. La expresión temporal se puede suplir con la debida inflexión de la voz o con signos de exclamación o interrogación: “¿Su madre lo educó toda su vida con gran sacrificio, para que resultara un holgazán...?”

Hemos encontrado documentación de esta construcción (*para + infinitivo + expresión temporal*) en español desde antiguo, en fuentes muy heterogéneas, tanto literarias como orales, como asimismo en todos los países de habla hispana.

En los siguientes ejemplos, se analiza el tránsito del valor puramente final hasta llegar al copulativo. Distinguiremos la siguiente gradación:

- 1) **Finalidad pura:** máximo grado de unión semántica entre la oración dominante y la transpuesta.
- 2) **Efecto** o consecuencia.
- 3) **Transición:** grado intermedio, ya sea entre el efecto y la sucesión cronológica, ya sea entre la finalidad y la sucesión cronológica.
- 4) **Copulativo** o de sucesión cronológica: forman, a lo menos semánticamente, un período de dos oraciones independientes, principales.

“Pero como no queremos que se vayan, porque esto es enjuague de Napoleón con Godoy para luego repartirse a España entre los dos”.

(Pérez Galdós, Benito, *El 19 de marzo y el 2 de mayo*, 1873)

FINALIDAD PURA

“Lo que andan buscando es arrancarte afirmaciones de tipo social para luego ir diciendo por ahí: ‘el cura dijo esto’, ‘el cura dijo lo otro’”.

(Martín Vigil, José Luis, *Los Curas Comunistas*, 1968)

FINALIDAD PURA

“He aquí mi dictamen; debemos ser tolerantes para luego poder ser justos”.

(Pérez de Ayala, Ramón, *El curandero de su honra*, 1926)

FINALIDAD PURA

“Cuando los apuntes dormían, ellos se acercaban de puntillas y se arrodillaban para chuparles la sustancia, pero lo más frecuente era que corrieran el riesgo de salir a cazarlos para después llevarlos a su cueva y ofrecérseles como trofeo a sus mujeres”.

(Martín Gaite, Carmen, *Nubosidad variable*, 1992)

FINALIDAD PURA

“Quando començares, hijo, cosas arduas, en tanto has de estimar los daños pequeños para luego atajarlos, como los grandes infortunios para después remediarlos”.

(Guevara, Fray Antonio, *Reloj de príncipes*, 1529-1531)

FINALIDAD PURA

“Siendo así, y tratándose de niveles de ingresos superiores a los del resto de la Administración Pública o de los beneficiarios del Fonasa, nos parece que estamos ante una suerte de movimiento de dinero en que los planes no son de las Isapres, los recursos los pone el Estado, que deja de percibirlos y destinarlos a salud, para luego ser una vez más criticado por no disponer de fondos suficientes para hacer las cosas”.

(Oral, Sesión 26, en martes 31 de agosto de 1999, 1999)

EFFECTO

“Difícil, hombre singular, de unos cincuenta años, sienes canosas, vistiendo también uniforme de la Líster, tenía ante sí una botella y una copa y se ocupaba en impulsar con el índice una pelota de ping-pong que salía disparada hasta el centro de la mesa para luego retroceder”.

(Gironella, José María, *Un millón de muertos*, 1961)

EFFECTO

“Cuando con pasión te vi,
para luego aborrecerme;
si no habías de quererme,
¿para qué me consentiste?”

(Baroja, Pío, *Desde la última vuelta del camino, Memorias*, 1944-1949)

EFFECTO

“Así, sus admiradores ven regresar a este Otelo chileno los años cuarenta y ocho, cincuenta, cincuenta y uno, cincuenta y dos y cincuenta y seis, entregando, por última vez, en mil novecientos sesenta y nueve, su magistral interpretación del último y trágico desenlace de la obra, al haber cantado como barítono, en los tres primeros actos, el papel del malévolο Yago, para después en el acto final, cumplir como el moro la intriga creada por aquél contra su dulce e inocente Desdémona”.

(Oral, Sesión 29, en martes 16 de enero de 1996, 1996)
TRANSICIÓN (EFECTO-SUCESIÓN CRONOLÓGICA)

“Al frente del contingente que recorrió la calle Tacuba para después desembocar en el Eje Central, Lázaro Cárdenas iba presidido por una enorme manta con la leyenda”.

(Prensa, Clarín, 03/07/1987 : Colombia y Paraguay,
vigilias diferentes, 1987)
TRANSICIÓN (EFECTO-SUCESIÓN CRONOLÓGICA)

“Una suave oleada de indignación me invade lentamente primero para después ir creciendo, creciendo”.

(Rico Godoy, Carmen, *Cómo ser una mujer y no morir en el intento*, 1990)
TRANSICIÓN (EFECTO-SUCESIÓN CRONOLÓGICA)

“La claridad lejana del hotel Guadalmina la iluminó un poco cuando se quitó los tejanos, las bragas y la camiseta, para luego adentrarse muy despacio en el agua que le erizaba la piel...”.

(Pérez-Reverte, Arturo, *La Reina del Sur*, 2002)
TRANSICIÓN (FINALIDAD-SUCESIÓN CRONOLÓGICA)

...“por ende, el dicho señor obispo e corregidor, juezes sobredichos, dixieron que, por vertud del dicho compromiso e poderío a ellos dado e otorgado por las dichas partes e por cada una dellas, que asynavan plazo para luego pronunçiar et dar sentencia sobre rrazón del dicho pleito e caus”.

(Anónimo, *Proceso llevado a cabo entre el deán y cabildo de la Catedral de Ávila y los pecheros de la ciudad [...]*, 1409)
TRANSICIÓN (FINALIDAD-SUCESIÓN CRONOLÓGICA)

“Y no sé cómo el amor tardó tanto en hacerme fuerza que le quisiese, debió tardar para después venir con mayor ímpetu”.

(Montemayor, Jorge de *Los siete libros de la Diana*, 1559)
TRANSICIÓN (FINALIDAD-SUCESIÓN CRONOLÓGICA)

“Fernando de Guzmán fue titulado primero Príncipe del Perú para luego caer bajo las armas de Aguirre, que comenzó a llamarse en sus escritos a sí mismo ‘el traidor’ o ‘fuerte caudillo de los Marañones’...”.

(Ballesteros Gaibrois, Manuel *Historia de América*, 1946-1952)
SUCESIÓN CRONOLÓGICA

“Las representaciones en el teatro Albéniz se prolongarán hasta el próximo 28 de enero para posteriormente comenzar una gira que, de momento, le llevará a Alicante y Valencia”.

(Prensa, *La Vanguardia*, 16/11/1995: Diego Muñoz, 1995)
SUCESIÓN CRONOLÓGICA

“Tras las generalidades de rigor, uní mis felicitaciones a los aplausos que habían subrayado el discurso de mi colega belga, para luego, incidentalmente, reconocer que la adhesión de Francia había sido tardía...”.

(Mercé Varela, Andrés *Traducción de Fútbol. La Copa del Mundo de Jules Rimet*, 1955)
SUCESIÓN CRONOLÓGICA

“El Sol, en su movimiento relativo por el piélago infinito, irá descubriendo nuevas estrellas que parecerán brotar del ápex, como las estrellas fugaces surgen del punto radiante, para luego verificarse el fenómeno inverso, es decir, que todos estos mundos desaparecerían ...”.

(Comas Solá, José, *Astronomía I y II*, 1919)
SUCESIÓN CRONOLÓGICA

“Si algunos se inician en los años de la conquista, cuando llega la paz se abandonan o destruyen, para luego, a finales del siglo III, reconstruirse por miedo a las invasiones bárbaras”.

(Chueca Goitia, Fernando *Historia de la Arquitectura Española. Edad Antigua y Edad Media*, 1965)
SUCESIÓN CRONOLÓGICA

“Las apelaciones en este ramo son también difíciles, porque hay que comenzar por nombrar procurador y abogado y gastar mucho dinero para luego á la postre no conseguir nada”.

(Giménez Valdivieso, Tomás, *El atraso de España*, 1909)
SUCESIÓN CRONOLÓGICA

“Desde él se dominaba un vasto panorama: en primer término, el suave declive donde los lilos y las acacias se agrupaban profusamente, sin el menor orden decorativo, para luego ir cediendo puesto... a las carrascas, a los enebros, a las jaras y a los tomillos...”.

(Soriano, Elena, *Caza menor*, 1951)
SUCESIÓN CRONOLÓGICA

“La nodriza se levantó al punto y se presentó en casa de Delicia-del Mundo, empezando por besarle la mano para luego cumplimentarle con las expresiones más amables y corteses”.

(Blasco Ibáñez, Vicente, *Traducción de Las mil y una noches*, 1916)
SUCESIÓN CRONOLÓGICA

“...que lo que llamas honra, más propiamente se llama soberbia o loca estimación, que trae los hombres éticos y tísicos, con hambre canina de alcanzarla, para luego perderla –y con el alma, que es lo que se debe sentir y llorar”.

(Alemán Mateo, *Primera parte de Guzmán de Alfarache*, 1599)
SUCESIÓN CRONOLÓGICA

“Endeudada con los países ricos, Costa de Marfil se vio inmersa en un círculo vicioso que la llevó a cortar cada vez más y más árboles, de modo que acabó con el 90 por ciento de sus selvas, y su crecimiento se estancó, para después tornarse negativo”.

(Delibes de Castro, Miguel, *Vida. La naturaleza en peligro*, 2001)
SUCESIÓN CRONOLÓGICA

“Ella le había hecho una graciosa reverencia para después reemprender su peregrinar deshaciendo entuertos, defendiendo a viudas desamparadas de las infames tropelías de los acreedores y a huérfanos desvalidos sin más protección que la inmunda piedad de gentes sin entrañas y pétreo corazón”.

(Gómez Ojea, Carmen, *Castiga de agüero*, 1982)
SUCESIÓN CRONOLÓGICA

“Aquí se remansa el río en lago, para luego, bajando a la meseta, precipitarse en cascadas, saltos y torrenteras por las hoces y encañadas, junto a la ciudad, y así se remansa la vida, aquí, en la aldea”.

(Unamuno, Miguel de, *San Manuel Bueno, mártir*, 1931-1933)
SUCESIÓN CRONOLÓGICA

“Nombres de amor y paz con que en la lucha
Buscó confort para luego, altivo,
A la brega tornar amor cantando
Paz y sosiego”.

(Unamuno, Miguel de, *64: a Luis Maldonado [Epistolario inédito]*, 1904)
SUCESIÓN CRONOLÓGICA

“Al fin supo mostrar el billete al interventor al que sonrió tontamente para después volver la cabeza hacia su ventanilla y comprender que viajaba en un tren camino de Terni”.

(Cohen, Emma, *Muerte Dulce*, 1993)
SUCESIÓN CRONOLÓGICA

“Primero la dejó fulminada el estruendo para después quedar cegada por la luz”.

(García Sánchez, Javier, *La historia más triste*, 1991)
SUCESIÓN CRONOLÓGICA

“Auisolos que siempre tuviessen ojo a la capitana en que él yua, porque llevaua en ella vn gran farol para señal y guía del camino que tenían de hazer, el qual era casi leste oeste de la punta de Sant Antón, que es lo postrero de Cuba, para el cabo de Cotoche, que es la primera punta de Jucatán, donde hauían de yr a dar derechos, para después seguir la tierra costa a costa entre Norte y Poniente”.

(López de Gómara, Francisco *Segunda parte de la Crónica general de las Indias*, 1553)
SUCESIÓN CRONOLÓGICA

A la luz de los ejemplos expuestos, hemos llegado, por lo tanto, a las siguientes conclusiones:

- 1) El uso copulativo del sintagma *para + infinitivo* se ha ido desarrollando a partir del significado final. Pensamos, incluso, que hay ciertos ejemplos de dudosa interpretación y difícil clasificación, en los que se puede observar más claramente el germen de este valor temporal:

“Tráelo San Pablo en una epístola que a los de [Efeso] escribió dize [que] aquello fue dicho de Cristo y de la Iglesia no de otra manera sino juntando la divinidad con la humanidad, baxándose Dios porque se subiese el hombre, vistiendo tan excelente naturaleza como la divina con una tan baxa como es la humana, poniendo a su madre sacratísima por medio de estos dos extremos, haciendo la madre de aquel que la hizo, criando ella misma a sus sacratísimos pechos a aquel que ab initio en su mente la había criado y preservado para después venir en ella y hacerla su madre verdadera”.

(Montemayor, Jorge de *Diálogo espiritual*, 1543-1548)
¿FINALIDAD o SUCESIÓN CRONOLÓGICA?

- 2) Combinado dicho sintagma con una expresión temporal, adquiere el valor de sucesión cronológica.

- 3) Ha favorecido este tránsito lo siguiente:
 - a) Lo descrito en la cláusula final es siempre posterior a lo dicho en la oración principal, lo que no sucede en todo tipo de subordinadas.
 - b) Las cláusulas consecutivas y finales son muchas veces intercambiables semánticamente. De hecho, en latín y en alemán, hay algunas conjunciones que sirven para encabezar tanto subordinadas finales como consecutivas. Tampoco es indiferente el hecho de que la palabra *para* contenga la preposición latina *ad*, que expresa, entre otras cosas, la idea de destino.
- 4) Este sintagma *para + infinitivo + expresión temporal* no puede ser sustituido, como sucede en las oraciones transpuestas finales, por *para que + verbo en subjuntivo*, dada la mayor independencia semántica con respecto a la oración dominante.
- 5) Se debe distinguir claramente este valor copulativo o de sucesión cronológica de otros valores que puede expresar el sintagma aquí estudiado, entre otros, del adversativo.
- 6) Finalmente, se trata de un uso normal, presente desde hace ya siglos en el lenguaje oral y escrito, en todos los países de habla hispana.